

2024



RADIOGRAFÍA DE LA POBLACIÓN JOVEN EN LA CIUDAD DE MÉXICO Y EL SISTEMA DE PENSIONES

ERNESTO VARGAS

Radiografía de la población joven en la Ciudad de México y el sistema de pensiones

RESUMEN

Este es un trabajo de investigación que reúne datos disponibles respaldados por instituciones confiables- Con los resultados de encuestas realizadas por los autores de este texto buscamos ofrecer un panorama general del sistema de pensiones en México, así como hablar de las recientes reformas realizadas a la Ley de Pensiones. También quisimos conocer el pensar de las personas encuestadas respecto a sus hábitos de ahorro, qué piensan del sistema de pensiones y qué información hay disponible actualmente.

Contenido

I.	Introducción.....	1
	Problemática abordada	3
II.	Justificación.....	5
III.	Planteamiento del problema.....	8
IV.	Objetivos.....	9
V.	Marco teórico	10
VI.	Formulación de la hipótesis.....	15
VII.	Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis	16
VIII.	Bibliografía.....	43

I. Introducción

México está en uno de los lugares más bajos del ranking mundial en cuestión de índice de personas que cuentan con un ahorro para el retiro.

Dado que desde hace unos años es evidente que la tendencia de la baja tasa de natalidad se ha mantenido constante, una de las consecuencias es que la población “envejecerá”, es decir, pronto habrá más personas adultas y de la tercera edad, que niñas o jóvenes, poniendo en evidencia la apremiante necesidad de incrementar el número de aportaciones de los trabajadores a los fondos de pensiones para el retiro lo antes posible.

Para contribuir a la recuperación del sistema de pensiones para el retiro en nuestro país, estudiaremos la situación de las personas capitalinas en referencia al sistema de pensiones para el retiro, así como lo que piensan al respecto para saber con mayor precisión por qué ocurre este fenómeno.

Queremos contribuir a la mejora del sistema de pensiones en la Ciudad de México, para mejorar la calidad de vida de los capitalinos.

Para alcanzar este fin es necesario primero ofrecer un panorama comprensivo sobre el sistema de pensiones en México, así como ofrecer posibles soluciones para mejorar su estado actual, desde un punto de vista multidisciplinario que provea información fresca y útil.

Las preguntas de la investigación serán referentes a los datos que ya están disponibles sobre el sistema de ahorro para el retiro, pero además queremos añadir información que enriquezca la perspectiva sobre la problemática del bajo índice de personas con ahorro para el retiro.

¿Por qué tan pocas personas tienen ahorros para el retiro?

¿Qué opinan las personas del ahorro?

¿Por qué las personas ahorran (o no)?

¿Qué motivos pueden estar influyendo en que las personas tomen estas decisiones financieras?

¿Las personas son conscientes de las implicaciones futuras que tienen las decisiones que toman actualmente?

Utilizaremos un enfoque mixto, ya que, además de presentar datos, queremos ofrecer posibles explicaciones que los acompañen.

Nuestra encuesta incluirá preguntas sobre los hábitos de las personas, pero también preguntas de respuesta abierta que nos permitirán poner en contexto sus opiniones. Permitir que las personas se expresen, ofrecerá información que las encuestas de opciones cerradas no proporcionan.

Problemática abordada

Desde la década de 1980 las pensiones gestionadas por el IMSS e ISSSTE fueron el principal sistema de ahorro para el retiro con el que contaban los trabajadores. Además de las aportaciones al ahorro que se deducían del salario del trabajador, el empleador y el gobierno añadían un porcentaje a este fondo.

Durante un tiempo este fue el sistema de pensiones que funcionaba en nuestro país. Sin embargo, a partir de la década de 1990 la población del país comenzó a fluctuar: la tasa de natalidad ha bajado desde entonces, mientras que la esperanza de vida ha aumentado.

Estas situaciones, aunadas a los cambios que se realizaron en la administración de las pensiones, han hecho que el sistema de ahorro para el retiro se vea rebasado. En la actualidad, solo 4 de cada 10 personas tienen un ahorro para el retiro en México. Con la esperanza de vida en aumento, y la tasa de natalidad en declive, el futuro para las y los trabajadores del país es incierto.

El panorama político incierto, así como la constante amenaza de la violencia que sigue viviendo nuestro país y la cada vez más difícil situación laboral, son algunos de los factores que influyen en que la población quiera e incluso pueda, ahorrar. Es innegable la situación por la que pasa la Ciudad: transporte colectivo colapsado, la escasez de agua, las rentas con precios estratosféricos y el aumento en el costo de la vida. No olvidemos tampoco que, de 1990 a la fecha, las condiciones laborales han empeorado. Ahora se piden más estudios y más experiencia a los postulantes, aunque los “patrones” ya no ofrecen las mismas prestaciones ni beneficios.

El *outsourcing* acabó con la antigüedad laboral que permitía a los trabajadores acceder a mayores prestaciones. Las consecuencias de estos hechos pueden verse al revisar las estadísticas referentes a la desigualdad en la distribución de la riqueza.

Ante este panorama laboral no es de extrañar que la población no sienta la seguridad de contar con un trabajo estable y un ingreso garantizado.

También es importante mencionar que las personas no encuentran comprensibles las fuentes de información disponibles acerca de economía y finanzas. Los datos demuestran que el conocimiento sobre estos temas consiste un importante factor en el empoderamiento de los trabajadores, repercutiendo en la economía local y nacional. Es por estas razones que muchas de las personas no ahorran o no saben cómo hacer rendir su dinero a través de inversiones.

II. Justificación

Según el criterio de las Naciones Unidas, el término “jóvenes” se refiere a las personas con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años. En 2020, en México había 10,600,751 personas en ese rango de edad. En la Ciudad de México en el año 2020 había 674,836 personas en ese rango de edad, es decir, menos del 1% de la población joven se concentraba en esta entidad. Sin embargo, las nuevas leyes y los cambios que se realicen a la ley de pensiones afectarán a todas las generaciones venideras y ya en edad laboral si es que no se modifican tanto los lineamientos y políticas, como la mentalidad existente en la población.

Es por dichas razones que es de suma importancia analizar esta problemática, para ofrecer de este modo soluciones que puedan servir para cambiar el enfoque sobre el sistema de pensiones y de la responsabilidad personal que logre mantener el bienestar de todas las personas, y que sea acorde a las nuevas necesidades de la población, asimismo, nos hubiera gustado incluir en nuestra investigación a las personas que en este momento ya están retiradas, como una fuente invaluable de información que es la prueba infalible de las consecuencias del sistema de pensiones actual y de 1997.

Una de las principales causas de la crisis del sistema de pensiones es la fluctuación en la población mexicana: en los últimos veinte años, la esperanza de vida ha aumentado, mientras que la tasa de natalidad ha disminuido de manera constante. Estos hechos han desatado las discusiones respecto a la modificación en la edad de jubilación, que se propone pase de los 65 años a los 70. Empero, esto aún no es una realidad, ya que numerosas instancias, así como las voces populares, se han pronunciado en contra de la medida.

Consideramos muy importante el hecho del aumento en la esperanza de vida, y por esta razón creemos que debemos ampliar la muestra de nuestra investigación para incluir a personas hasta de 40 años de edad que, aunque no entran en la descripción

de personas jóvenes de la ONU, conforman una gran parte de la fuerza laboral en nuestro país. Siguiendo la tendencia mundial, en México ha ido disminuyendo año con año el índice de la natalidad, y parece que esta tendencia seguirá siendo constante. Teniendo una población cada vez más adulta, es necesario abordar el tema de las pensiones y el ahorro para el retiro en este momento, cuando muchas de las personas en edad laboral que no cuentan con un plan para su retiro aún pueden hacer algo al respecto sin que represente grandes modificaciones en su modo de vida. Puede que las consecuencias de la condición de los planes de retiro en nuestro país no se vayan a ver a corto plazo, pero es definitivo que, de no mejorar la situación en estos momentos, no solo los jubilados sufrirán un declive en su calidad de vida, sino que toda la sociedad sufrirá el golpe.

Para atender esta investigación, consultaremos y analizaremos las estadísticas y datos proporcionados por instituciones gubernamentales y no gubernamentales, tanto para comprender la situación en la que se encuentra el sistema de pensiones, así como buscar replicar el sentir de las personas que se verán afectadas en un futuro. Para complementar los datos ya disponibles, realizaremos una encuesta que desarrollamos con la finalidad de ahondar en el tema y de ampliar la perspectiva de las cifras. Queremos darles a las personas la oportunidad de expresarse y de cuestionar sus propios hábitos y sentimientos respecto a su retiro y al futuro, para poder identificar otros motivos que pueden estar influyendo en la falta de aportes voluntarios.

Realizaremos la consulta y el análisis de los datos con la finalidad de ofrecer un panorama comprensivo de las diferentes problemáticas que engloba esta situación. Buscamos compilar y explicar la información disponible a través de diferentes medios de difusión, ya que solo haciendo uso de la multi disciplina podremos beneficiarnos de la ayuda que los distintos ámbitos de la especialización tienen para ofrecer.

Al realizar encuestas propias, queremos conocer a fondo no sólo si las personas tienen un ahorro para el futuro, sino saber con qué información cuentan y cuál es su modo de pensar y de sentir respecto al retiro.

A partir del análisis de la investigación y de las encuestas que realizaremos, se puede obtener un panorama más amplio y más claro acerca de la situación actual del sistema de pensiones y de ahorro para el retiro, además conoceremos el sentir de los capitalinos jóvenes (y no tan jóvenes) al respecto y buscaremos datos acerca de los hábitos que los mismos tienen en el ahorro de sus recursos como previsión para el retiro. Analizaremos cómo los cambios al sistema de pensiones han afectado a los jóvenes, así como los actuales hábitos que tiene la población en la previsión de su futuro.

III. Planteamiento del problema

Actualmente solo 4 de cada 10 personas en nuestro país cuentan con un ahorro para el retiro. Esto representa un problema que tendrá consecuencias graves en el futuro no tan lejano: Descenso en la calidad de vida, baja en la capacidad adquisitiva y el aumento en las enfermedades prevenibles, son algunas de las problemáticas que enfrentaremos si la situación se mantiene como está hoy.

Para obtener datos precisos a gran escala utilizaremos fuentes confiables de información, como el INEGI y los reportes de la ONU, así como artículos de autores expertos. También realizaremos una encuesta a través de internet que planteará preguntas acerca de los hábitos de ahorro y la situación económica de las personas jóvenes, así como sus metas a futuro y su sentir acerca de su futuro y del futuro nacional.

Analizaremos los datos referentes a la población joven actual de la capital del país, así como sus hábitos de gastos y de ahorro y otros patrones que a través de sus respuestas, nos ofrezcan un contexto más rico. Haremos comparativas de los datos disponibles que hablen sobre los hábitos de gastos y ahorro que las personas tenían antes de los cambios al sistema de pensiones.

Compararemos, en la medida de lo posible, los sistemas de pensiones alrededor del mundo para tratar de ofrecer datos precisos que ayuden a vislumbrar las mejores propuestas para el sistema de pensiones en México. Integraremos a estos análisis algunas cifras respecto a la situación económica de las personas encuestadas, ya sea que se encuentren en el sector formal o informal.

IV. Objetivos

Objetivo general

Basándonos en datos confiables, presentaremos un panorama de la percepción y conocimiento que tienen las personas acerca de las pensiones para el retiro.

Queremos, asimismo, conocer qué piensan las personas acerca del ahorro para el retiro, con qué información cuentan y cuál es su relación con sus finanzas personales.

Objetivos particulares:

Tener un panorama general acerca del sistema de pensiones, pero también de lo que piensan las personas al respecto para poder ofrecer propuestas que mejoren la situación actual del ahorro para el retiro en México. Queremos ampliar las áreas de investigación referentes a las pensiones en nuestro país, para lograr un enfoque más humano que desemboque en propuestas certeras.

A través de los años, con los cambios en la población y en los beneficios ofrecidos tanto por el gobierno como por el sector privado, el sistema de pensiones ha ido mutando. La información respecto a las personas que podrán retirarse y vivir dignamente es bastante sombría. Queremos entonces proponer medidas que sean factibles para que la población tome el control de sus finanzas y pueda contar con la certeza de su futuro. Para ello, ofreceremos un panorama general del sistema de pensiones, pero también de lo que piensan las personas acerca de su retiro.

Esta investigación busca ser un primer acercamiento a este enfoque nuevo sobre los fondos de pensión.

En fechas recientes se han hecho reformas y modificaciones al sistema de pensiones que tienen la finalidad de beneficiar a las y los trabajadores, pero ¿Qué más podemos hacer?

V. Marco teórico

A raíz de los cambios hechos al sistema de pensiones de 1997 podemos encontrar numerosos trabajos, artículos e investigaciones referentes a dicho tema. A pesar de la abundancia de contenidos, es complicado dar con una fuente que hable del sistema de pensiones sin utilizarla como un punto, a favor o en contra, del gobierno en turno. El sistema de pensiones se ha convertido en un tema cargado de contenidos políticos, lo que hace que la discusión se pierda entre las opiniones polarizantes. Para poder ofrecer posibles soluciones, debemos dejar de lado las diferencias políticas y pensar en el bienestar de las y los trabajadores.

Según el Foro MeetPoint ‘Pensiones ¿Qué planes tiene para su futuro?’ de El Financiero, que tuvo lugar en 2023, solo 4 de cada 10 mexicanos tienen ahorro para el retiro. Moisés Pérez, director de Retiro y Bienestar Financiero, señaló en dicho Foro que el problema de las pensiones se basa fundamentalmente en el poco hábito de ahorro que tienen las personas. No solo son los planes de retiro que se están quedando atrás debido a la fluctuación de la población: también debemos tomar en cuenta al sector económico informal que ha ido creciendo con los años en México.

Muchas de las personas que se dedican a una actividad económica informal no consideran el ahorro a largo plazo, lo cual les impide adquirir algún bien inmueble o tener la posibilidad de retirarse de su profesión u oficio.

A partir de 1997 se establecieron las AFORES, en donde instituciones tanto públicas como privadas se encargan de invertir y administrar el dinero de los trabajadores. Estos cambios también tenían la finalidad de quitarle al IMSS la enorme responsabilidad que representaba la administración de los fondos de pensiones.

A través de la inversión de esos recursos se busca subsanar el déficit que ha comenzado a partir del envejecimiento de la población y la reducción de la fuerza

laboral formal, ya que los aportes de los trabajadores actuales sirven también para pagar las pensiones de las personas ya retiradas.

Las AFORES son entidades financieras que se dedican solamente a la administración e inversión de las cuentas de ahorro individuales que los trabajadores tienen. Una ventaja de este sistema es que cada trabajador puede elegir la AFORE que más le convenza, lo cual, sin embargo, se convierte en un punto en contra si la persona que debe decidir cómo invertir su dinero no tiene educación financiera. Dichas AFORES se nutren de las aportaciones que realizan los empleadores, el gobierno y el propio trabajador, y las invierten en diferentes maneras gracias a las personas expertas en economía y finanzas que trabajan con estas carteras.

En 2020 se hizo una de las reformas más importantes a la ley de pensiones. Con estos cambios, se beneficia al trabajador, ofreciendo mejores rendimientos en su ahorro, pero también reduciendo las semanas cotizadas requeridas para recibir su pensión. A partir de esta reforma se redujo el requisito a 1000 semanas cotizadas, y se propone incrementar gradualmente el aporte que los patrones deben realizar a las AFORES, iniciando en 2023 y terminando en 2030.

También se modificaron las cuotas de aporte que el gobierno realiza, redistribuyéndolas dependiendo de los salarios mínimos que cada persona recibe. De este modo se quiere beneficiar a las personas que más lo necesitan, ya que los aportes más elevados irán a los trabajadores que menos salarios mínimos perciben. Todos estos cambios se harán gradualmente, y han sido nombrados como Períodos Transitorios que se irán cumpliendo a partir del 2023 y hasta el 2030.

En 2024 la CONSAR aprobó las nuevas comisiones que las AFORES pueden cobrar a los trabajadores por sus servicios. La finalidad de estos cambios es la de beneficiar al trabajador, logrando que su ahorro sea mayor que en años pasados al regular y disminuir las cuotas que las compañías encargadas de invertir los activos retenían por sus servicios.

Actualmente hay diferentes tipos de cuentas de ahorro para el retiro:

La primera es la cuenta de Retiro, Vejez y Cesantía, en donde aportan tanto el trabajador como el empleador y el gobierno. El trabajador puede acceder a este ahorro después de los 65 años, edad mínima en México para retirarse, y/o 1000 semanas de trabajo comprobable. Estas semanas mínimas se redujeron en las últimas reformas.

Otra de las cuentas disponibles es la cuenta de Ahorro Voluntario en donde, como su nombre lo indica, las aportaciones son voluntarias. Cada trabajador decide cuánto y cuándo aportar a esta cuenta, con la ventaja de que estos montos están disponibles en cualquier momento que se necesiten, y que las cuentas tienen mayores rendimientos que las cuentas de Retiro, Vejez y Cesantía. Este tipo de cuentas es a las que pueden tener fácil acceso las personas que trabajan independientemente.

Por otra parte, la cuenta de Vivienda es en donde el empleador aporta el 5% bimestral correspondiente al salario del trabajador y que, como su nombre lo indica, está destinada a la adquisición de bienes inmuebles.

La reforma a la ley de pensiones de 1997 causó que la mayoría de los jóvenes tuvieran un destino incierto: actualmente menos de la mitad de la población cuenta con un ahorro para el retiro. Para poner en perspectiva la situación del México, hablaremos ahora de Islandia, el país que es considerado a nivel mundial como el que mejor de sistema de pensiones tiene.

En Islandia, el 84% de la población cuenta con ahorro para el retiro.

Este elevado porcentaje de contribuidores se ha logrado gracias a que se ha hecho obligatorio el aporte para todos los trabajadores, además de los aportes elevados que tanto empleadores como trabajadores contribuyen mes con mes a dichos ahorros.

El fondo de pensiones en Islandia es el doble de grande que el PIB de todo el país (50,000 millones de dólares en el fondo de pensiones), lo cual les ha traído otras consecuencias, como las dificultades para invertir estos activos. Tal como se menciona en el artículo de la BBC titulado *Por qué tener tanto dinero de pensiones se convirtió en un dolor de cabeza para Islandia*, en 2008 la crisis económica afectó a las inversiones de los fondos de pensiones islandeses que se habían realizado en economías internacionales. Estos hechos nos llevan a cuestionarnos algunas cosas: más allá de la pericia que puedan tener los trabajadores para gestionar su dinero, hay sucesos que no están en sus manos y que pueden afectarles de maneras devastadoras.

Así es que añadimos a la lista de retos el lograr que las personas confíen en el sistema económico, y que los profesionales de las finanzas no pierdan de vista el bienestar de las personas y no solo de su bolsillo, lo cual podría evitar crisis como la vivida en el 2008.

Consideramos importante el punto de que el ahorro para el retiro en Islandia se compone mayormente de aportaciones voluntarias.

Habría que ver si, a partir de la investigación, podemos ofrecer algunas estrategias para saber por qué las personas mexicanas no ahorran e incentivarlas a iniciar este hábito.

Uno de los objetivos de este trabajo es ofrecer una nueva perspectiva sobre el tema del ahorro para el retiro. Mucho se ha dicho acerca del sistema estructural y de los intereses políticos que hay detrás de los cambios al sistema, pero...

¿Y las personas?

¿Qué opina la población sobre el sistema de pensiones?

Lo que es más: ¿Qué *saben* del sistema de pensiones?

Las declaraciones sobre la responsabilidad personal que hizo el economista Moisés Pérez, citadas en páginas anteriores, son muy ciertas y cambian el enfoque de la situación, pero también abren nuevas interrogantes:

¿Por qué las y los trabajadores no ahorran para su retiro?

¿Es que no saben que tienen que hacerlo o es que no les interesa?

¿Por qué el ahorro ya no es automático, como sucedía antes de la reforma de 1997?

Queremos ofrecer una nueva perspectiva a esta problemática, respaldando nuestras sugerencias de información obtenida de las mismas personas.

Para ello, realizaremos una encuesta que incluirá varias preguntas de respuesta abierta, con la finalidad de conocer qué es lo que piensan y sienten los encuestados.

Hablar de ahorro es tocar temas difíciles: Los bajos sueldos y el elevado costo de la vida, el poco acceso a la educación, la premura que el día a día impone y que evita la planeación a futuro.

Queremos invitar, sí a la responsabilidad personal, pero también a observar y a reconocer los problemas estructurales que causan que las personas se comporten de una u otra manera.

VI. Formulación de la hipótesis

Para ofrecer posibles soluciones que sean viables, es necesario saber cuántas personas en nuestro país tienen un ahorro para el retiro, así como también conocer qué piensan las personas al respecto de los ahorros para el retiro.

A partir de los datos disponibles, sabemos que solo 4 de cada 10 personas en el país tienen ahorro para el retiro. Vislumbramos que las personas encuestadas responderán negativamente cuando les preguntemos si conocen los planes de retiro en nuestro país.

Queremos saber más acerca de los hábitos de ahorro que tienen las personas y preguntarles por qué tienen o no ahorros para su retiro

No queremos formular hipótesis sobre el pensar de los encuestados acerca del futuro, ya que queremos mantenernos lo más neutrales posible al realizar esta investigación.

VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis

Gracias a las encuestas realizadas obtuvimos los resultados que graficaremos en las próximas páginas.

Se encuestó a 100 personas de diferentes edades y estratos sociales. Al ser una problemática que afecta a la población en general y no solo a los jóvenes, quisimos incluir en la muestra a personas que no se encuentran dentro del rango de edad que contempla la ONU para “personas jóvenes”.

Lo que también nos permitirá contrastar la información que tienen las personas encuestadas, y proponer una posible correlación entre la información que las personas tienen, con el cambio de los sistemas de pensiones y la información que hay disponible actualmente.

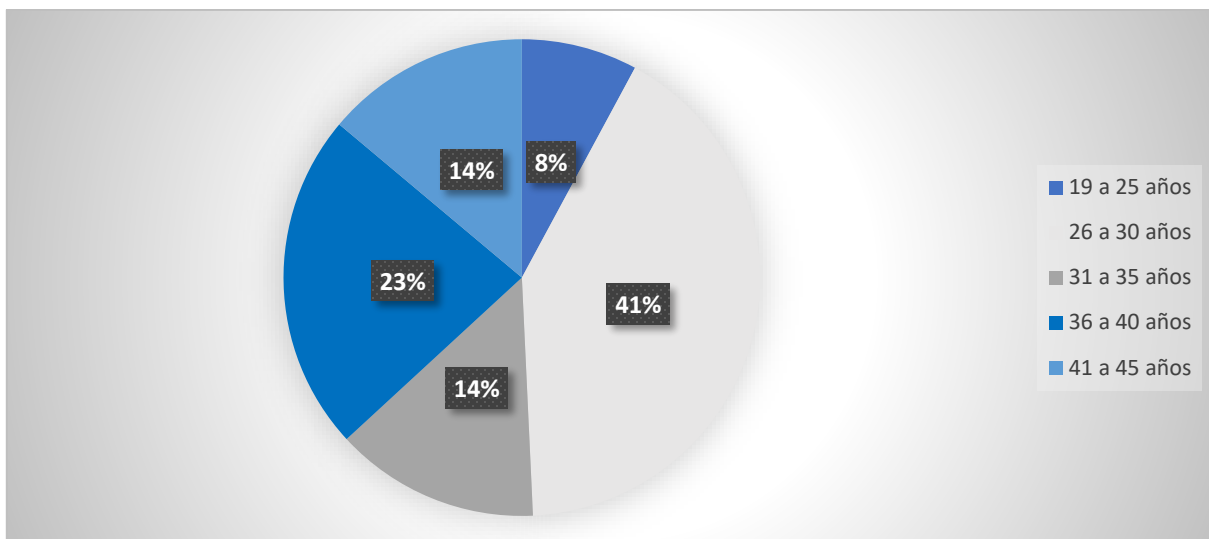
Encuestamos a 100 personas a través del internet. Propusimos preguntas de opción múltiple, así como preguntas con respuestas abiertas. Las siguientes gráficas presentan los resultados de estas encuestas.

En la gráfica número 1 vemos claramente las edades de las personas que respondieron a nuestra encuesta.

Nuestra muestra es variada y representa, aunque en una escala muy pequeña, a la población actual de la Ciudad de México.

Como mencionamos en apartados anteriores, consideramos necesario incluir en las encuestas a personas que están por encima de la edad sugerida por la ONU para clasificar a las “personas jóvenes”, ya que son las personas mayores de 25 años quienes componen la mayoría de la población económicamente activa.

Gráfica 1. Edad de las personas encuestadas



Fuente: Gráfica de elaboración propia con datos de la encuesta realizada para esta investigación (2024)

En la gráfica número 2 vemos reflejada otra problemática muy presente en la vida actual: muchas de las personas encuestadas, a pesar de vivir en el Estado de México, tienen que desplazarse a la Ciudad de México diariamente debido tanto a la falta de oportunidades laborales en las inmediaciones de su domicilio, pero también porque sus sueldos no les permiten vivir cerca de sus trabajos en la Ciudad de México.

Este fenómeno se deriva de la creciente gentrificación, de la burbuja inmobiliaria, los elevados costos de las rentas en general que evitan que las personas puedan vivir cerca de sus lugares de trabajo, y de la excesiva centralización que aún hoy en día es tan perceptible.

Por estas razones es que resulta complicado definir una línea divisora entre las personas a quienes afectan los cambios en las leyes de pensiones en la Ciudad de México, ya que muchas de las personas que trabajan en la Ciudad, viven en el Estado de México.

Gráfica 2. Entidad donde viven las personas encuestadas



Fuente: Gráfica de elaboración propia con datos de la encuesta realizada para esta investigación (2024)

En fechas recientes se han realizado cambios y mejoras al sistema de transporte público, esperando mejorar así las condiciones de vida de las personas que se desplazan diariamente para trabajar, pero, mientras no se resuelvan los problemas de raíz, no creemos que se logren muchos avances.

El trabajo y la vivienda

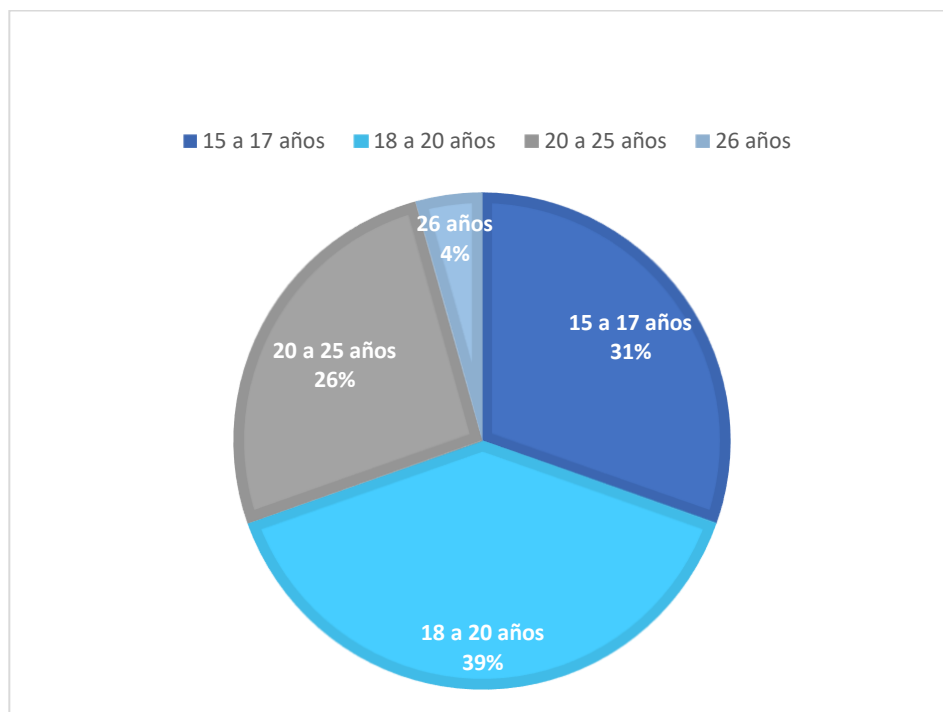
Hicimos a los encuestados la pregunta *¿A qué edad tuviste tu primer trabajo?* porque, en el ahorro para el retiro, mientras más temprano inicien las personas con este hábito, menos tendrán que ahorrar mes con mes, y se proyecta un mejor futuro para ellos.

Como vemos en la gráfica número 3, el porcentaje de personas que comenzaron su vida laboral antes de los 18 años es muy significativo (31%).

En nuestro país, la edad mínima legal para comenzar a trabajar es de 15 años.

Los menores de edad que comiencen su vida laboral pueden también iniciar desde ese momento con su ahorro para el retiro.

Gráfica 3. ¿A qué edad tuviste tu primer trabajo?



Fuente: Gráfica de elaboración propia con datos de la encuesta realizada para esta investigación (2024)

Aunque es algo positivo empezar a ahorrar para el retiro a temprana edad, el trabajo de los menores de edad plantea otras interrogantes:

¿Por qué están trabajando los adolescentes?

¿Dejaron sus estudios para dedicarse a trabajar?

¿Los adolescentes que trabajan conocen sus derechos laborales?

¿Cómo están protegidos los derechos de las niñas y los niños en los ámbitos laborales?

Como vemos en la gráfica 3, la mayoría de las personas encuestadas iniciaron su vida laboral entre los 18 y los 20 años (39%), lo cual significaría que, de haber comenzado su ahorro voluntario al mismo tiempo, tendrían un panorama mucho más tranquilo comparados con las personas que no iniciaron su ahorro, al menos en ese sentido.

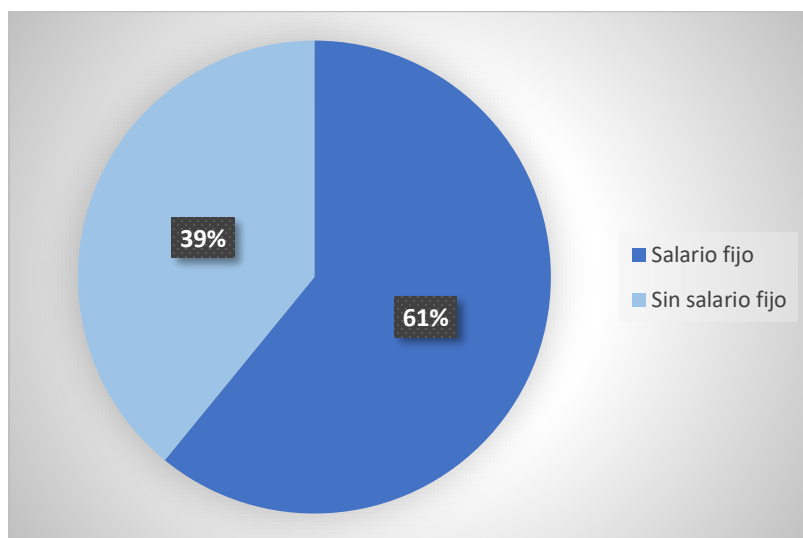
Estas preguntas son relevantes debido a la falta de información que observamos en general a través de la muestra encuestada, y a que cada vez es más importante contar con estudios para tener un mejor futuro.

Así pues, que los niños y adolescentes trabajen, les impide aprovechar la educación que puede brindarles una vida más desahogada.

Como podemos ver en la gráfica 4, el 61% de los encuestados perciben un salario fijo, mientras que el 39% no tiene salario fijo.

Algunas de las personas con salario fijo reportaron trabajar en el sector informal, mientras que otras en el sector formal no cuentan con salario fijo, como veremos en las siguientes gráficas.

Gráfica 4. Personas encuestadas con salario fijo



Fuente: Gráfica de elaboración propia con datos de la encuesta realizada para esta investigación (2024)

Como se puede observar en la gráfica 4, la mayoría de las personas con salario fijo trabajan en el “sector formal”, mientras que la mayor parte de las personas que no perciben un salario fijo se encuentran dentro del “sector informal” o “independiente”.

Este último engloba a las personas que se encuentran dadas de alta ante el SAT y que facturan como Prestadores de Servicios o Personas Físicas con Actividades Empresariales, por mencionar solo algunas categorías.

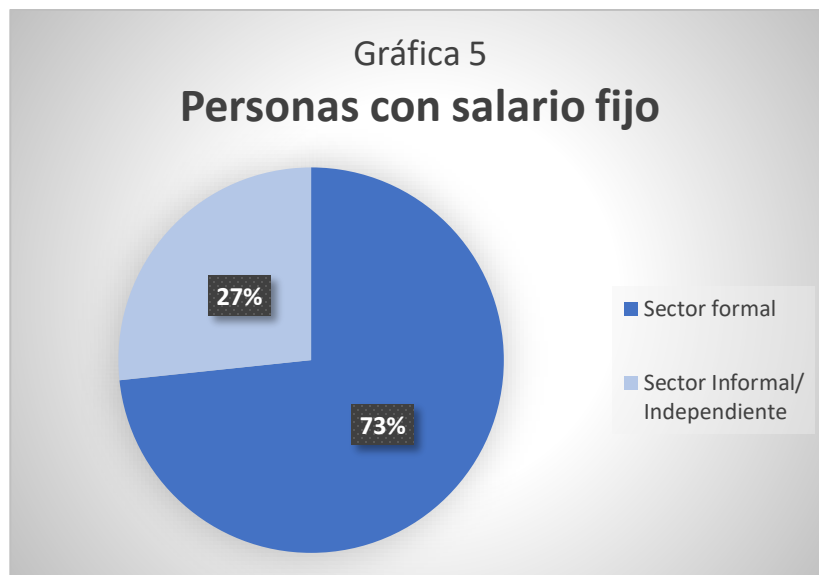
Más de la mitad de las personas encuestadas (61%), reciben un salario fijo todos los meses. El resto de las personas encuestadas no recibe un ingreso fijo mensual, lo cual genera nuevos retos para quienes viven sin saber con cuánto contarán el mes siguiente.

En 2020 y 2021, el INEGI reportó la importancia que tienen las actividades “informales” en la economía del país: De cada 100 pesos del PIB del país, las personas ocupadas en actividades formales generaron 76 pesos mientras quienes laboran en la informalidad contribuyeron con 24 pesos.

En las gráficas 5 y 6 podemos ver las cifras referentes a las personas tanto en el sector formal como en el informal, que perciben salario fijo o no lo perciben.

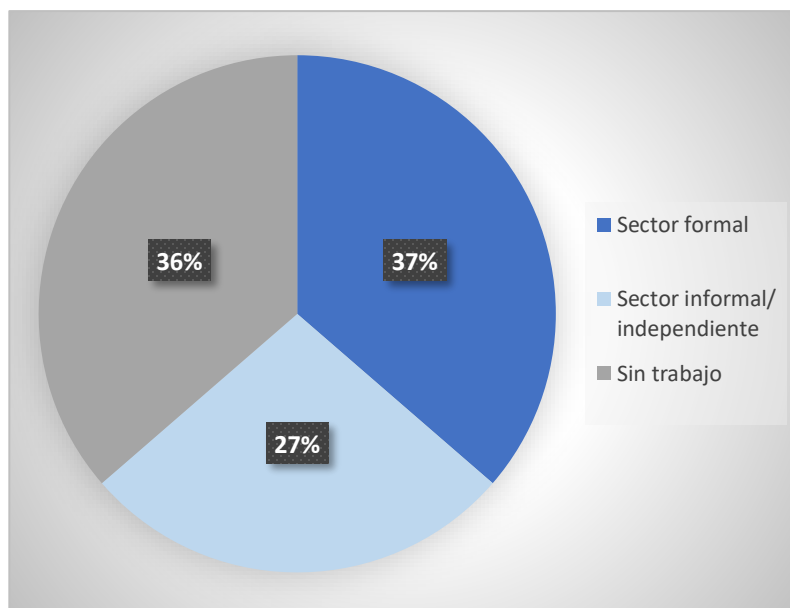
Curiosamente, ni el 100% de las personas en el sector formal tienen un salario fijo, ni tampoco el 100% de las personas en el sector informal no lo tienen.

Gráfica 5. Personas con salario fijo



Fuente: Gráfica de elaboración propia con datos de la encuesta realizada para esta investigación (2024)

Gráfica 6. Personas encuestadas sin salario fijo



Fuente: Gráfica de elaboración propia con datos de la encuesta realizada para esta investigación (2024)

Es importante que las personas, tanto aquellas que se encuentran en la informalidad como quienes son trabajadores independientes conozcan sus derechos y obligaciones respecto a la Ley de Pensiones, además de que estén conscientes de los beneficios a futuro que representa tener un Ahorro para el Retiro y las ventajas que tienen las aportaciones voluntarias.

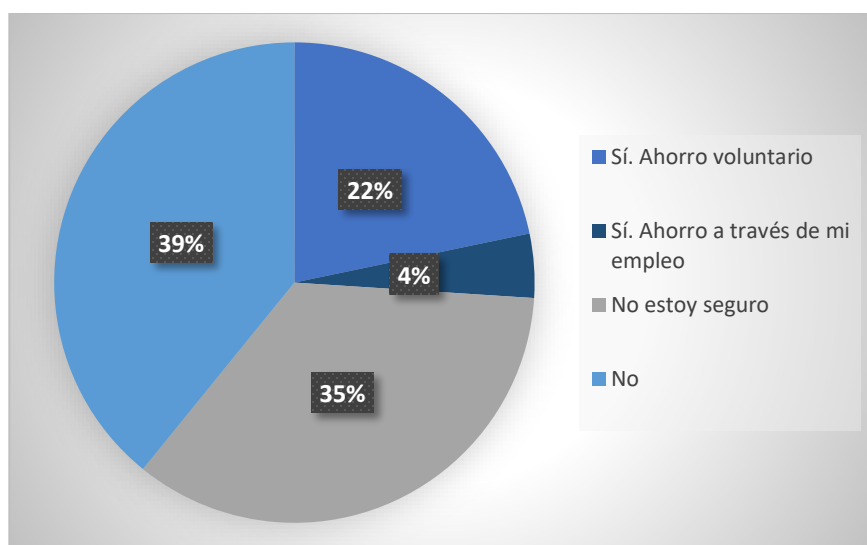
Sin esta información, es prácticamente imposible que las personas ahorren de modo voluntario con el fin de retirarse.

En la gráfica número 7 vemos representadas las respuestas que los encuestados nos dieron a la pregunta *¿Tienes un salario fijo?*

De las personas encuestadas, 39% dijo no tener ningún ahorro, mientras que el 35% dijo no saber o no estar seguro. El 22% tiene un ahorro voluntario, y el 4% se limita a las aportaciones que realiza su empleador.

Tenemos entonces otra categoría de ahorro que las personas no cuentan como un plan de retiro pero que reportan tener.

Gráfica 7. ¿Tienes un plan para el retiro?



Fuente: Gráfica de elaboración propia con datos de la encuesta realizada para esta investigación (2024)

El ahorro

En nuestra muestra hay varias personas que afirman tener hábitos financieros saludables (ahorro, planeación de presupuesto personal, metas claras), que sin embargo no tienen esperanza en que sus esfuerzos les garanticen no solo un retiro viable, sino una vida actual cómoda y segura.

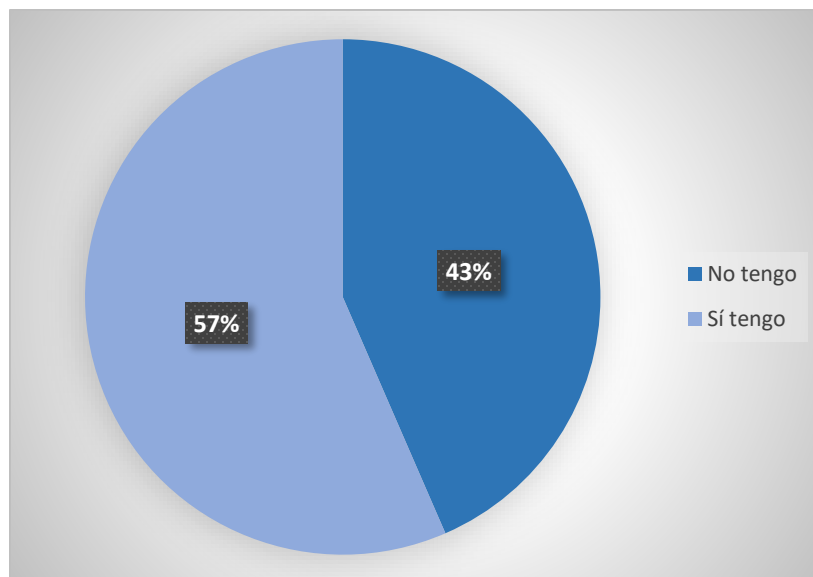
Algunas de estas personas tienen en común haber trabajado durante un tiempo informalmente.

Como nos dice una encuestada: “(yo ahorro) porque muchos años no estuve trabajando en un esquema formal, y no tuve prestaciones de ningún tipo, así que he tratado de empezar a juntar para mi cuenta y de buscar trabajos donde sí me den ese beneficio.”

Según las respuestas de la encuesta, hay una correlación entre las personas que trabajan en el sector informal y la falta de información sobre los planes de retiro, pero también el haber trabajado en la informalidad influye en sus buenos hábitos de ahorro y su previsión para el futuro.

Algunas de las personas que trabajan en el sector informal no tienen un ingreso económico fijo, lo que muchas veces las obliga a echar mano de sus ahorros para solventar los gastos cotidianos.

Gráfica 8. ¿Tienes ahorros?



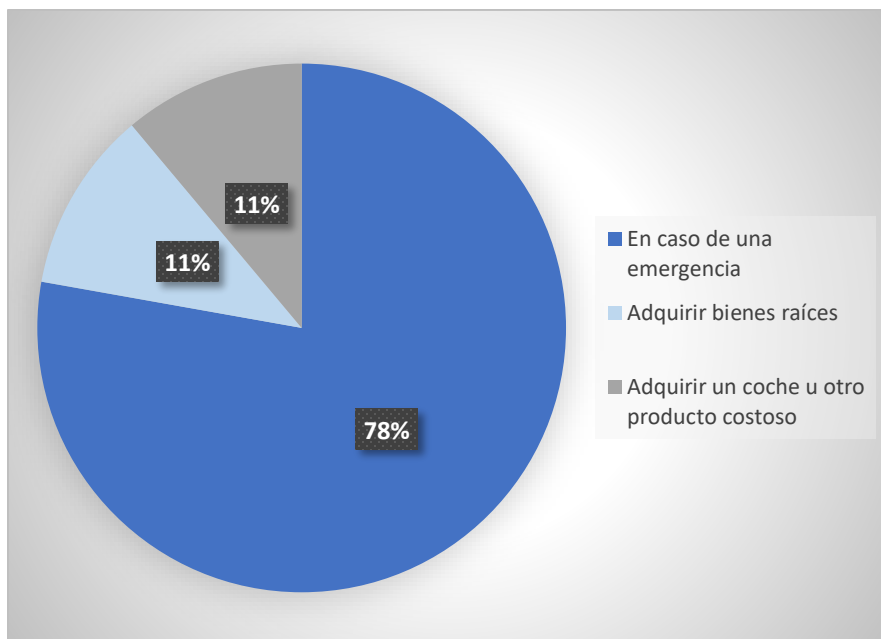
Fuente: Gráfica de elaboración propia con datos de la encuesta realizada para esta investigación (2024)

Como nos dijo un encuestado:

“No es fácil ahorrar en una ciudad donde las rentas promedio son más del doble del salario mínimo. Yo he pasado por mucha chamba informal y luego no sólo no me alcanzaba para guardar, sino que, si acaso de pronto lograba guardar algo, al rato tenía que gastarlo. Digamos que las circunstancias económicas hacen muy difícil que uno pueda ahorrar.”

Las personas que no tienen ahorros citaron dos causas principales: que su percepción económica no alcanza para ahorrar, o que no tienen el hábito del ahorro. En el caso de estos ahorros, las personas encuestadas dijeron tener ahorros con los siguientes fines:

Gráfica 9. En caso de tener ahorros, ¿Para qué ahorras?



Fuente: Gráfica de elaboración propia con datos de la encuesta realizada para esta investigación (2024)

Como está plasmado en la gráfica 9, a mayoría de las personas encuestadas que tienen ahorros dijo ahorrar “en caso de una emergencia” y el resto declaró ahorrar para comprar bienes raíces (11%), o adquirir un coche u otro producto costoso (11%).

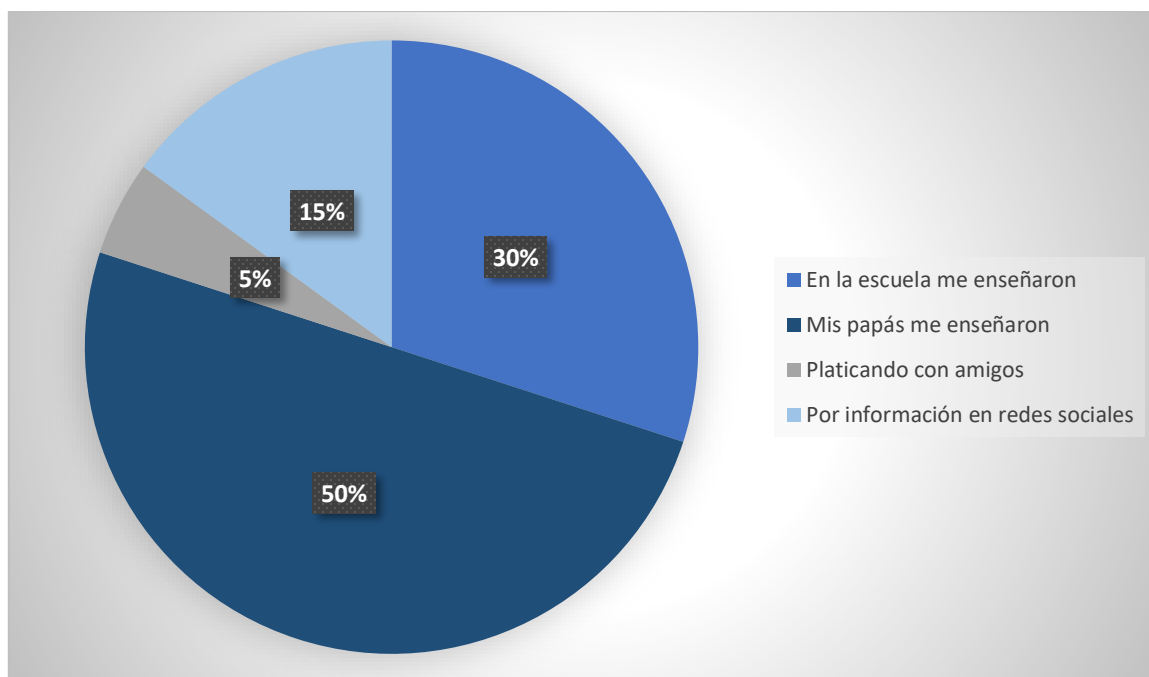
Habría que ahondar más en el tema de los ahorros, preguntar si el ahorro está en una cuenta del banco o en una cuenta de inversión, a cuánto asciende el ahorro, y qué consideran las personas como una emergencia.

Como veremos con otras gráficas a continuación, parte del problema de la poca planeación para el retiro radica no tanto en la falta de confianza en el futuro en el ámbito personal como el laboral y o el social, sino en una falta de información que ponga en perspectiva la importancia de comenzar a ahorrar para el retiro mientras aún se es joven.

Entre más joven sea la persona que comienza su ahorro para el retiro, menor será la cantidad que deba aportar cada mes, y potencialmente los rendimientos de ese dinero serán mayores.

Otra pregunta muy importante fue dirigida a saber cómo aprendieron a ahorrar los encuestados.

Gráfica 10. ¿Cómo aprendiste a ahorrar?



Fuente: Gráfica de elaboración propia con datos de la encuesta realizada para esta investigación (2024)

Como podemos ver en la gráfica número 10, la mitad de los encuestados que ahorran actualmente, dijeron haber aprendido este hábito de sus padres. El siguiente grupo más numeroso (el 30%), dijeron haber aprendido en la escuela, mientras que el 15% dijo haber aprendido a través de información en redes sociales. Esto nos habla de las posibilidades que las redes sociales tienen para la consulta y la difusión de información relativa a las finanzas personales.

El retiro y el sistema de pensiones

Como se observa en la gráfica número 11, la mayoría de las personas encuestadas (61%), han pensado en su retiro.

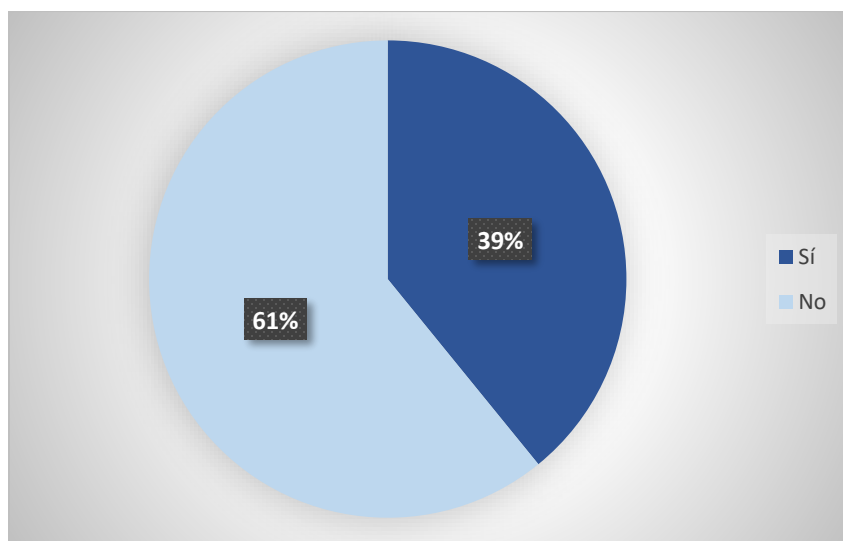
Al responder esta pregunta, además de contestar afirmativa o negativamente, varias personas añadieron estar planeando para “la vejez”.

Habría que ahondar en las preguntas relativas a este tema:

¿Cuál es el concepto que tienen de la “vejez”?

Y, según las estadísticas poblacionales, ¿De verdad las personas que actualmente tienen 65 años (la edad mínima para considerar el retiro) están en la “vejez”?

Gráfica 11. ¿Has pensado en tu retiro?



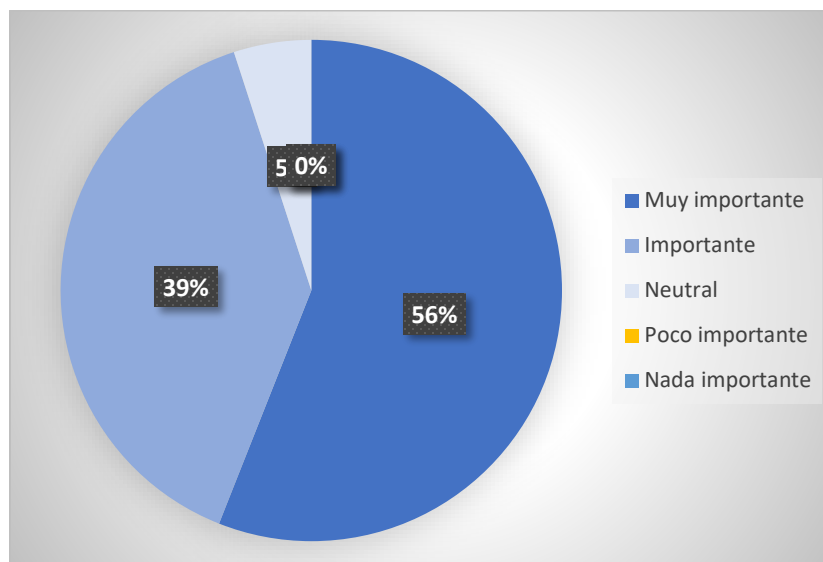
Fuente: Gráfica de elaboración propia con datos de la encuesta realizada para esta investigación (2024)

Del total de personas encuestadas, la mayoría (61%) dijo que el dinero es “muy importante” para su bienestar, y nadie eligió las opciones de “poco importante” ni “nada importante”, como podemos observar en la gráfica número 12.

No son respuestas que sorprendan.

En el modo de vida actual, resulta casi imposible pensar en otras maneras de cubrir las necesidades básicas de no ser con dinero.

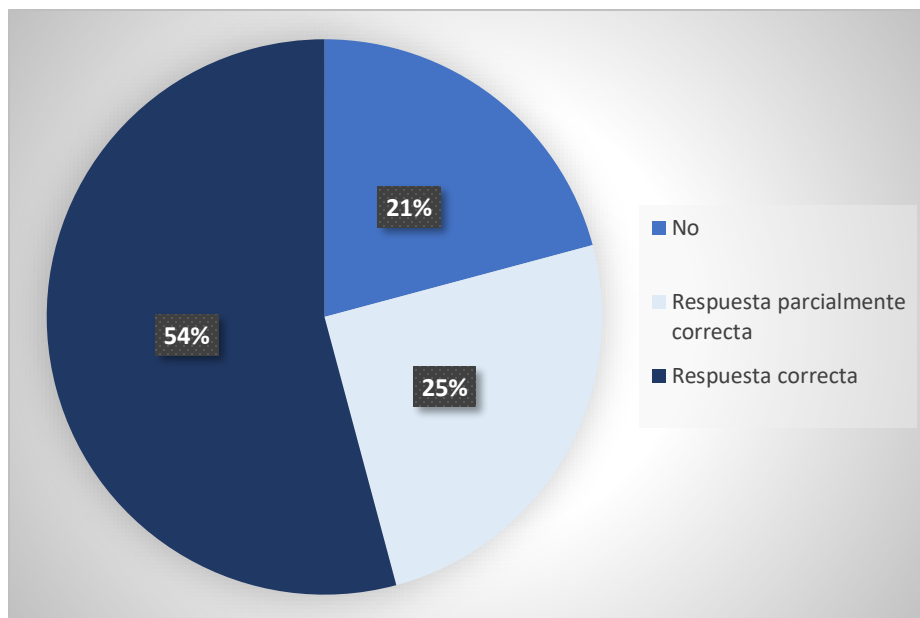
Gráfica 12. ¿Qué tan importante es el dinero para tu bienestar?



Fuente: Gráfica de elaboración propia con datos de la encuesta realizada para esta investigación (2024)

Otra de las preguntas que hicimos en la encuesta fue ¿Qué sabes acerca del sistema de pensiones?, luego de la cual le pedimos a los participantes nos explicaran qué creían ellos que era este sistema. No quisimos enunciar la pregunta de modo que guiara la respuesta, ya que la finalidad de este cuestionamiento era saber qué información tenían las personas e, incluso, detectar su postura al respecto. Es por esto que invitamos a las personas encuestadas a responder la pregunta con la definición que conocieran o la información que recordaran.

Gráfica 13. ¿Sabes qué es el sistema de pensiones?



Fuente: Gráfica de elaboración propia con datos de la encuesta realizada para esta investigación (2024)

Como se observa en la gráfica número 13, la mayoría de las personas encuestadas conocen el sistema de pensiones.

El 25% de los encuestados respondió a la pregunta de manera parcialmente correcta, mientras que el 54% respondió correctamente.

Lo que llama la atención es que los encuestados que respondieron de manera parcialmente correcta, hablaban de este ahorro como un “favor” o un privilegio que algunos trabajadores tienen, en lugar de verlo como lo que es: Los ahorros que el mismo trabajador va reuniendo a lo largo de su vida laboral, para poder retirarse eventualmente.

Algunas de las respuestas a esta pregunta fueron:

“(El sistema de pensiones) Es para todos los trabajadores que tienen derecho a una pensión por cesantía o vejez a los 65 años después de haber brindado años de servicio a una empresa.”

“El sistema (de pensiones) está diseñado para que los adultos mayores puedan tener un ingreso para la vejez.”

“Me parece que es un apoyo económico que te dan cuando tienes cierta edad, mayor de 60, creo; para salir de algunos gastos cuando ya no trabajas.”

“(El sistema de pensiones) Es el programa del gobierno para entregar recursos financieros a los trabajadores retirados.”

“Sistema el cual supuestamente sirve para que cuando tengas cierta edad te den cierto dinero para que puedas vivir durante tu vejez sin trabajar.”

Tal como podemos notar en estas respuestas, las personas encuestadas tienen una idea más o menos clara de lo que es el sistema de pensiones.

Nos llama la atención en especial la información que *casi* es correcta, pero que cambia el sentido de todo.

Como, por ejemplo, pensar que para retirarse hay que trabajar primero 65 años en el mismo lugar.

En este caso, el encuestado tenía clara la cifra de 65 años, la cual, en la realidad, representa la edad que *el trabajador* debe tener como mínimo para retirarse y no los años de servicio que debe cumplir.

Esta idea errónea puede fungir en detrimento para que este encuestado ahorre o siquiera piense en retirarse y planear con ese fin:

Según esta información equivocada, si una persona comenzara a trabajar a los 18 años, por ejemplo, podría retirarse apenas hasta los 83 años de edad.

El futuro

Otra de las preguntas que hicimos fue *¿Qué planes tienes para tu retiro? Si no tienes planes o no has pensado en eso, ¿Por qué?*

Algunas de las respuestas fueron:

“No he pensado eso, porque me faltan muchos años y no trabajo en una empresa formal.”

“No lo he pensado, construir una carrera es tan difícil y complejo que a veces no queda tiempo ni ganas de pensar más allá del mediano plazo.”

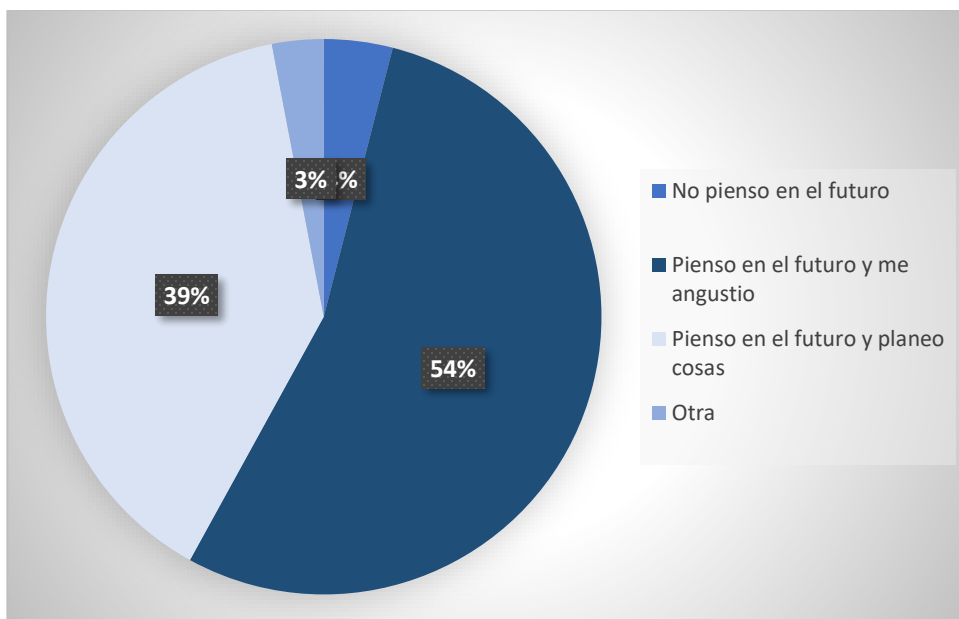
“No pienso en el futuro vivo al día, pero ahorro porque mi futuro es por un año.”

En estas respuestas notamos otras de las ideas equivocadas más comunes: que para empezar a pensar en el retiro hay que dejar primero de ser joven (sea lo que sea que eso signifique para las personas), que para tener un plan para el retiro se debe trabajar en el sector formal, que no hay motivos para pensar en el futuro si no se tiene primero el presente asegurado.

La idea de retirarse le resulta repelente a algunas personas, sobre todo a aquellas que apenas inician su vida laboral o quienes desean seguir estudiando.

Es interesante enlazar la idea que tiene la población acerca de “la vejez”, mayoritariamente como algo negativo, según las respuestas que nos brindaron en esta encuesta.

Gráfica 14. ¿Qué piensas del futuro en general?



Fuente: Gráfica de elaboración propia con datos de la encuesta realizada para esta investigación (2024)

Como se ve en la gráfica número 14, la mayoría de las personas (54%), eligió la opción “pienso en el futuro y me angustio”.

Decidimos hacer esta pregunta de manera deliberadamente abierta para ver qué contestaban nuestros encuestados y darles oportunidad de expresarse.

Algunos encuestados complementaron su respuesta:

“Pienso en el futuro y no me angustio. Creo que con tener hábitos de frugalidad y buena salud se puede tener una vida digna sin tantos recursos monetarios.”

“No pienso en el futuro, vivo al día, pero ahorro porque mi futuro es por un año.”

A esta pregunta siguió la de *¿Cómo piensas que será tu vida en el futuro?*
Algunas de las respuestas fueron:

“Sin retiro, sin pensión, trabajando en la vejez, sin propiedades, probablemente sin un contrato laboral estable.”

“Espero seguir contando con un empleo y poder, a mediano plazo, invertir alguna parte de mis ahorros.”

“Poder tener libertad financiera para disfrutar los últimos años de mi vida.”

“Mi futuro lo veo con una economía estable.”

“Difícil. Sin bienes, viviendo al día.”

Las respuestas que recibimos, al ser abiertas, permitían que las personas se expresaran más libremente que las otras de opción múltiple.

Las respuestas replican los patrones que hemos observado en toda la encuesta: Hay poca esperanza en el futuro que parece incierto.

A pesar de esta incertidumbre, las respuestas también demuestran que las personas tienen esperanza en que las cosas saldrán bien y que tienen metas a largo plazo.

Es importante comparar estas respuestas con otras que arrojan datos sobre el ahorro y los planes del retiro.

Si comparamos la realidad de hoy en día de las personas encuestadas, con sus planes para el futuro, nos quedamos con más interrogantes sobre la viabilidad de dichos planes.

¿Cómo van a lograr tener un ahorro para el retiro si no tienen un salario fijo?

¿Cómo van a lograr aportar a su ahorro voluntario si no tienen el hábito del ahorro?

¿Cómo les va a rendir en un futuro el dinero ahorrado si no saben cómo invertirlo para hacerlo crecer?

II. Conclusiones

Las respuestas de nuestra encuesta, contrastadas con los datos que tenemos a nivel federal y regional, nos hablan de una falta de información clara acerca de los sistemas de pensiones y del ahorro para el retiro.

Por ejemplo, las personas que contestaron correctamente a nuestra pregunta *¿Qué sabes sobre las pensiones?*, mostraban una mejor actitud respecto al ahorro para el retiro, que las personas que respondieron correctamente, pero de manera parcial.

Hay que dejar en claro que las pensiones no son un regalo del gobierno y que tampoco son una ayuda para los pobres viejitos desvalidos que ya no pueden trabajar.

Las pensiones son el dinero de los trabajadores, que ellos mismos ahorraron a lo largo de su vida laboral para poder retirarse.

En este sentido, se busca que la información que se brinde a los trabajadores tenga un enfoque de empoderamiento, que les permita tomar decisiones informadas.

Aunque sabemos que las condiciones de nuestro país son muy diferentes a las de Islandia, creemos que, si las personas tuvieran la información completa, ahorrarían voluntariamente sin necesidad de más incentivos que su propio bienestar futuro.

Las respuestas de nuestra encuesta reflejan la realidad de una población desanimada y muchas veces abatida, que ni siquiera piensa en el futuro porque “No pienso en el futuro vivo al día, pero ahorro porque mi futuro es por un año.”

Algunas propuestas para mejorar el sistema de pensiones en la Ciudad de México

Las respuestas de la encuesta realizada nos muestran una realidad muy puntual: las personas no saben claramente qué es el ahorro para el retiro y no saben que este ahorro puede ser voluntario.

La falta de esperanza en el futuro es otro punto muy importante que se convierte en un factor por el cual las personas ahorran o no. Podemos ver esta falta de esperanza en muchas de las respuestas que recibimos. Nos habría gustado profundizar en este tema, pero nos abstuvimos por no desviarnos de nuestro objetivo principal. Sin embargo, creemos que es un aspecto muy relevante que debe estudiarse más.

Para tratar la falta de información y ayudar a que las personas inicien su ahorro para el retiro, proponemos un enfoque multidisciplinario: Aumentar el número de campañas que, desde la educación básica, compartan los conceptos económicos y financieros fundamentales que promuevan la salud financiera y el ahorro voluntario. Desde la educación primaria es fundamental inculcar el hábito del ahorro y de los presupuestos (en un nivel apropiado según la edad, por supuesto), así como ir familiarizando a los niños con los conceptos de las finanzas más elementales.

Consideramos muy relevante enfocar también los esfuerzos de las campañas informativas en las personas que actualmente trabajan pero que no saben muy bien qué son las Afores.

La mala actitud que muestran las personas respecto al sistema de pensiones parece estar fundamentada en la información incompleta con la que cuentan, lo que provoca malentendidos que acaban dañando al futuro del trabajador y de su familia.

Brindar información clara a los trabajadores, logrará que tengan los datos necesarios para tomar decisiones informadas que afecten positivamente en su bienestar presente y futuro. Las respuestas de nuestra encuesta evidencian que,

aunque les sea difícil, las personas tratan de ahorrar. Nos imaginamos que, con la información y las herramientas correctas, su futuro será mucho más prometedor.

Además, sería recomendable también sensibilizar a los “patrones” respecto a las prácticas fundamentales del derecho laboral y de los beneficios del bienestar de los trabajadores para la producción. Tal vez de este modo los “patrones” conozcan los derechos laborales no para sortearlos, sino para promoverlos y protegerlos.

No hay que olvidar que, como todas las problemáticas sociales, el estado del sistema nacional de ahorro para el retiro es el resultado de diversas situaciones que afectan y moldean la vida y el actuar de las y los habitantes del país.

Así pues, las iniciativas que se impulsen deben incluir a todas las esferas de la vida social para tener resultados que beneficien profundamente a toda la población y que no requieran de medidas paliativas.

Propuestas para profundizar el análisis de esta investigación

Como ya mencionamos en apartados anteriores, es importante complementar los datos duros contra la forma de pensar de las personas. Saber por qué hacemos lo que hacemos es información fundamental para proponer cambios que impacten más profundamente en la sociedad.

Además, tan solo preguntarnos (todos, no solo a quienes encuestemos) qué sabemos y qué pensamos respecto a los temas de vital importancia que muchas veces no cuestionamos, es un ejercicio de suma utilidad para fomentar el autoconocimiento y la auto responsabilidad.

Sería muy interesante analizar la cultura del ahorro en nuestro país desde un punto de vista sociológico y psicológico, haciendo entrevistas y encuestas que ahonden en la relación que tienen las personas con las finanzas.

También nos parece buena idea explorar qué otros métodos de apoyo pueden brindarse a las personas para tener un retiro digno, tales como la Pensión del Bienestar, así como también las casas de retiro comunitarias que existen en diversas partes del país y que podrían ser una buena opción para quienes pueden pagarlas.

Sería útil realizar una investigación más a fondo sobre las diferentes opciones que actualmente tienen las personas mayores de 65 años de edad, tanto de esparcimiento como de vivienda y calidad de vida en general. Es necesario voltear a ver a las personas de la tercera edad y escucharles para conocer sus experiencias, lo cual también arrojaría datos precisos sobre cómo han afectado a la población los cambios al sistema de pensiones antes y después de 1997.

Creemos importante analizar cuál es la relación que las personas tienen con “la vejez”, tanto como una idea, pero también en el sentido más literal y práctico, para de este modo ponderar cuáles son las medidas más adecuadas para mejorar la calidad de vida de la población a corto, mediano y largo plazo.

Posibles soluciones

Proponemos sin dudar que se inicien de campañas enfocadas en concientizar a la población acerca de no solo las pensiones para el retiro, sino de la importancia de empezar este ahorro lo antes posible. Es vital que tanto el sector público como el privado trabajen de la mano en beneficio de las personas, logrando el bienestar de la población. Numerosos estudios han demostrado que unas buenas condiciones laborales, que incluyen un salario justo, jornada de trabajo reducida, (e incluso vacaciones) impactan directamente en la salud física y mental de los trabajadores, reflejándose en su desempeño laboral.

El bienestar de la población puede verse claramente en el estado de las cuentas de ahorro para el retiro: Si no tengo el hoy asegurado, ¿Cómo o para qué voy a pensar en mi retiro?

Impulsados por acontecimientos sociales, tanto personales como públicos, estos pensamientos son el resultado, pero también la causa, de problemas que atañen a toda la sociedad. Es necesario romper con este círculo vicioso para tener no sólo un mejor sistema de pensiones, sino un mejor nivel de vida en general.

Las recientes modificaciones a los mecanismos del sistema de AFORES, parece que nos permiten vislumbrar un panorama un tanto más amable para los trabajadores, pero es necesario que, a la par de esas reformas, se inicien campañas de información que ayuden a que la población cobre consciencia, real y bien informada, de los beneficios que puede traerle iniciar su ahorro para el retiro.

Todos los materiales consultados para la realización de esta investigación hablan de la responsabilidad personal de los trabajadores, y de las medidas que los trabajadores pueden implementar para mejorar sus hábitos de ahorro, pero muy poco o nada se dirigen estos textos a los empleadores.

Según los resultados de nuestra encuesta, son varias las personas que tienen el hábito del ahorro, que empezaron a trabajar desde muy jóvenes, y que tienen metas claras para su futuro. Sin embargo, citan puntos en contra que salen de sus manos: los largos traslados que diariamente tienen que hacer para llegar a su lugar de trabajo, la precarización laboral, los sueldos bajos y las rentas prohibitivas.

Las personas que nos dijeron tener un ahorro, no lo consideraban como un capital disponible para su inversión, sino como una red de seguridad en caso de una emergencia. Siendo esta la realidad cotidiana de millones de personas en nuestro país, resulta comprensible el hecho de que la gente se gaste sus ahorros en lugar de guardarlos para un retiro que, según las palabras de uno de nuestros encuestados, puede que nunca suceda.

Los salarios, así como las rentas y la estabilidad laboral, no dependen de los trabajadores, sino de los “patrones” y de los empleadores que, la mayoría de las

veces, no tocan el tema o se lavan las manos, refiriéndose a la meritocracia o a que “hay que trabajar más”.

Tenemos que abordar estos temas que, aunque hieran susceptibilidades, son parte importante de muchas de las problemáticas sociales que actualmente enfrentamos.

Para aterrizar nuestras sugerencias, proponemos una jornada de educación financiera en las escuelas de nivel básico, que se realice dos veces por ciclo escolar. Estas jornadas estarían dirigidas por expertos financieros y por profesionales de la pedagogía didáctica, que apoyen a los maestros de cada plantel durante estos ciclos.

Durante los primeros años de estas jornadas, los maestros aprenderían finanzas en estos eventos, lo cual también impactaría positivamente en la educación financiera de los docentes y en sus vidas personales.

A través del juego, en estas jornadas se enseñarían los fundamentos más elementales de la educación financiera, con la finalidad de que los niños aprendan y se familiaricen con nuestro sistema capitalista.

Estas jornadas podrían también incluir a los padres de familia que estén interesados.

El enfoque tendría que ser en todo momento, de apertura y confianza para que el mayor número de personas se beneficie con estas jornadas.

Para beneficiar al sector laboral, proponemos campañas de información que visiten los sitios interesados en recibirlas. En estas pláticas se ofrecerá información adecuada y clara, para que los trabajadores de todos los sectores puedan tomar decisiones informadas sobre su dinero.

Además de estas pláticas y campañas presenciales, otra buena opción es la de iniciar una campaña de difusión en redes sociales. Desde los últimos diez años las

redes sociales se han ido convirtiendo en una fuente de acceso a la información cada vez más importante.

La ventaja que ofrecen las redes sociales es la posibilidad de segmentar con gran precisión al público objetivo de la campaña, lo cual ayuda a hacer más eficiente la relación costo-beneficio y permite conocer con precisión el alcance de los proyectos.

Recurriendo a las diferentes redes sociales (YouTube, Facebook y TikTok, por mencionar algunas), se puede tener acceso a diversos segmentos generacionales, ampliando exponencialmente el impacto de las campañas.

Así como la población ha ido cambiando, la manera de difundir la información confiable también ha ido mutando, ofreciendo nuevas posibilidades que facilitan el alcance a un gran número de personas.

Las herramientas de reciente creación han servido como un medio de expresión y de comunicación para las generaciones jóvenes y, siendo unos de los sectores de la población que más necesitan tomar el control de sus finanzas, es imperativo aprender a usarlas para entrar en contacto con los jóvenes.

No debemos de perder de vista que las situaciones sociales nos afectan a todos y que, por esta razón, todos tenemos la obligación y la responsabilidad de solucionarlas.

VIII. Bibliografía

Redacción (2023), *Ey, millenials, por esto no tendrán pensión como la de sus abuelos y padres*, El Financiero

<https://www.elfinanciero.com.mx/mis-finanzas/2023/03/02/ey-millennials-por-esto-no-tendran-una-pension-como-la-de-sus-abuelos-y-padres/>

Naciones Unidas (2012), *Decenio de las Naciones Unidas para la alfabetización: la educación para todos (2003- 2012)*, Boletín de conferencias y eventos

<https://www.un.org/es/events/observances/alfabetizacion/youthandeducation.html>

Procuraduría General del Consumidor (2013), *Lo que debes saber de las Afores*, Gobierno de México <https://www.gob.mx/profeco/documentos/lo-que-debes-saber-de-las-afores?state=published>

CONSAR (2024), *Comisiones que cobrarán las Afores en 2024*, Gobierno de México <https://www.gob.mx/consar/articulos/comisiones-de-las-afores-2024>

Hacienda (2021), *Reforma a la Ley del Seguro Social y a la Ley del SAR*, Gobierno de México

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/605038/Nota_Reforma_de_Pensiones_VFF.pdf

Redacción (2022), *Por qué tener tanto dinero de pensiones se convirtió en un dolor de cabeza para Islandia*, BBC Mundo <https://www.bbc.com/mundo/noticias-59823322>

INEGI (2023), *Medición de la Economía Informal*, Comunicado de prensa núm. 824/23

<https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/MDEI/MDIEI2022.pdf>

Ortega, Patricia (2023), *13 recomendaciones de política pública para el retiro*, El Economista

<https://www.eleconomista.com.mx/los-especiales/13-recomendaciones-de-politica-publica-para-el-ahorro-para-el-retiro-20230321-0030.html>

Rodríguez, Nancy (2023), *¿Menores de edad pueden cotizar voluntariamente al IMSS?*, idc Online

<https://idconline.mx/seguridad-social/2023/11/17/menores-de-edad-pueden-cotizar-voluntariamente-al-imss>

Redacción (2022), *Los mejores y peores sistemas de pensiones del mundo*, Bakinter <https://www.bankinter.com/blog/finanzas-personales/clasificacion-mejores-peores-sistemas-pensiones-mundo>

Secretaría del trabajo y previsión social (2016), *Convenio 138 de la Organización Internacional del Trabajo*, Gobierno de México <https://www.gob.mx/stps/articulos/convenio-182-de-la-organizacion-internacional-del-trabajo-58677>

Cultura Financiera (2021), *Generaciones sin Afore: alternativas para el retiro*, Ve por más <https://www.vepormas.com/fwpcf/portal/documents/Generaciones-sin-afore>

Parra, Estefanía (2024), *Elige la AFORE con mejores rendimientos y maximiza tu futuro*, Blog Exatec <https://egresados.exatec.tec.mx/blog/elige-la-afore-con-mejores-rendimientos-y-maximiza-tu-futuro>

Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (2024), *Incremento a los salarios mínimos para 2024*, Gobierno de México <https://www.gob.mx/conasami/articulos/incremento-a-los-salarios-minimos-para-2024>

Saldívar, Belén (2024), *¿Cuál fue la reforma de pensiones de Ernesto Zedillo?*, El Economista <https://www.eleconomista.com.mx/sectorfinanciero/Cual-fue-la-reforma-de-pensiones-de-Ernesto-Zedillo-20240108-0132.html>

Es una investigación de análisis del Partido Acción Nacional en la Ciudad de México.

Registro ante el Instituto Nacional de Derechos de Autor en trámite

Partido Acción Nacional en la Ciudad de México

Durango No. 22, Col. Roma, C.P. 06400, México, CDMX.